

NEREA Y ÁLEX HERNÁNDEZ NÚÑEZ, 12 Y 6 AÑOS, CAMPEONA DE MADRID Y DE ESPAÑA DE PATINAJE FREESTYLE Y CAMPEÓN DE MADRID DE BMX. Hablamos con ellos y con sus padres, Sergio y Diana, para saber cómo se organiza esta familia de deportistas



ROBERTO BLANCO TOMÁS

De todos es sabido que el deporte es un elemento dinamizador enorme en este Distrito. La gente de Villaverde ama la práctica deportiva, ocupando ésta a menudo un lugar de importancia en su vida personal y social. Este mes hemos encontrado una familia que nos ofrece un excelente ejemplo de ello.

Sergio Hernández y Diana Núñez me reciben de forma muy acogedora en su hogar de El Espinillo. Amantes del baile, han competido y lo han enseñado, por lo que están familiarizados con ambas facetas de una práctica que requiere de entrenamiento, dedicación y disciplina. Ahora ya solo bailan por diversión, pero tienen dos hijos aún muy jovencitos que ya se han revelado como unos auténticos deportistas de alto nivel. Son Nerea, de 12 años, que se proclamó el año pasado campeona de Madrid y de España, y éste ha sido segunda de Madrid y quinta de España de patinaje *freestyle*; y Álex, de 6, que a su tempranísima edad ya ha sabido este año qué se siente al ser campeón de Madrid y sexto de España en BMX.

Nos sentamos cómodamente en su salón, y los papás me cuentan cómo empezó todo. “Primero fue Nerea —me explica su madre—: con cuatro añitos o así ya se puso sus primeros patines... Y como tenemos el auditorio aquí al lado, la llevamos allí para probar. Había un profesor que daba clases, ella se animó y empezó a patinar. Y a partir de entonces no ha parado”. Interviene Sergio: “ya sabes, a menudo los niños se ponen, están dos minutos y se aburren. Pero ella no, y ya llegó un momento que lo que hace todo el mundo se le quedó corto. Le propusimos la modalidad de *freestyle slalom* y pensábamos que no le iba a gustar, porque es más individual, muy metódico, no tanto de jugueteo, pero probó y le gustó. Así que empezó desde muy pequeñita, y hasta ahora”.

En cuanto a Álex, también ha sido una vocación precoz: “Ya desde los dos años monta en bici. Como tenemos un *pump track* ahí en Butarque, a veces le llevábamos y un día vimos en un cartel que iban a hacer una *masterclass*, fuimos con él para que lo viese y acabó encantado. Preguntamos dónde se hacía, porque él todavía casi ni hablaba, y nos dijeron que en Arganzuela,

así que nos acercamos con él, empezó un día y ahora va dos a la semana”, rememora Diana.

LA IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES

Estos jóvenes deportistas son una buena prueba de que la programación de actividades en los barrios resulta de importancia capital para el descubrimiento de aficiones, incluso de vocaciones, y de talento. Si no hubiera sido por ello en ambos casos, tendríamos dos campeones menos en Villaverde y estos chavales no habrían descubierto lo que a día de hoy es un motor de sus jóvenes vidas. Porque no es lo mismo patinar o montar en bici por tu cuenta que conocer una práctica deportiva con sus reglas, sus trucos y sus objetivos.

Pregunto a Nerea y a Álex si les gusta su deporte y qué sienten al practicarlo. Nerea responde: “Sí que me gusta mucho... Hay veces que da pereza ir, pero luego, cuando estoy allí, ya no me apetece irme”. Pero la competición supone una exigencia; le pregunto cómo la lleva, y me confiesa: “Pues practicando estoy más nerviosa y me da vergüenza, pero luego en la competición lo hago sin más”. Su padre comenta: “Seguramente es una de las cosas por las que ha sido campeona... Hay niñas muy buenas, que calientan y dices: ¡Uh, este año ésta ha mejorado!. Pero comienza la competición y se hacen un flan. Sin embargo, ella está entrenando y parece más flojita, pero sale y se crece. Y todo lo que ha aprendido le sale con creces. Gestiona muy bien esos nervios a la hora de la verdad”.

Álex, por su parte, me dice que se siente “contento” cuando practica su deporte. Es lo que más le gusta hacer y no se pone nervioso cuando compete, aunque su madre me cuenta que al principio estaba tan tranquilo, pero ya cuando ha empezado a ganar ha ido sintiendo un poquito más de presión. En cualquier caso, se reconoce “feliz” cuando gana. Aunque es muy pronto para saberlo, les pregunto a los dos si les gustaría dedicarse en el futuro a algo relacionado con sus respectivos deportes: Nerea reconoce que “la verdad es que había pensado en ser profesora de patinaje, porque me gusta

Jovencísimos CAMPEONES



@nereaskate



@alexhn_biker



mucho también enseñar lo que he aprendido”, y su hermano afirma que le encantaría “enseñar BMX”.

LA COSA SE COMPLICA

Claro, el deporte a este nivel se va complicando, pues requiere mayor dedicación. Nerea entrena cuatro días a la semana, hora y media cada día. Cuando llegan las competiciones llega incluso a los seis días, aunque menos tiempo para que entrene la rutina pero no se machaque a nivel físico. Álex, por su parte, va dos días a clase de dos horas, más otro día por su cuenta a un

pump track, donde practica él solo su técnica, “un poquito de jugueteo”, como dice Sergio. Como puede comprenderse fácilmente, todo ello marca el ritmo semanal de la familia, teniendo los progenitores que hacer algunos malabarismos para cuadrar la agenda, pues trabajan los dos, Sergio en casa y Diana fuera, pero hasta el momento consiguen compaginarlo todo estupendamente y sacar algo de tiempo libre los jueves y los domingos, cuando los retoños normalmente no tienen nada.

Luego están las competiciones, que de momento no son muchas. Nerea ha competido en los campeonatos de Madrid y de España, no teniendo demasiada opción a muchos más en el club en el que estaba antes, pues era la única niña de su edad. Ahora, con su club actual desde septiembre, en el que sí hay otras niñas, puede optar a competir en algunas más, sumando unas cinco o seis al año. En el deporte de Álex sí hay más competiciones, y ha participado ya en seis, aunque según me explican sus padres podrían ser muchas más. Pero insisten en que no quieren saturarles, sino que disfruten.

El económico es otro tema, claro. No solo de los posibles desplazamientos: el propio material no es nada barato. “Son muchos gastos —apunta Sergio—. Los patines son carísimos: 700 euros, con ruedas que tienes que cambiar cada equis meses y cuestan 100 euros las 8. Hemos intentado buscar patrocinador, pero a esas edades es difícil. Alguno te dice que sí, pero luego se echan para atrás, a no ser que tengas una cuenta en Instagram con 200.000 seguidores, que nosotros se las hemos abierto hace un año para eso: con más seguidores, más posibilidades de que te patrocinen”. En cuanto a las becas, también es complicado en función del deporte. “No sabíamos que Álex iba a ir tan bien, pero para bici, gracias a todas las competiciones y a otro tipo de puntuación, podría haber conseguido este año beca. En cambio Nerea, siendo campeona de España y de Madrid, no la ha tenido porque con su modalidad no puntúa suficiente”, se queja Diana.

Vamos llegando al final del reportaje, y en el caso de Nerea no podemos dejar de nombrar a su entrenador personal, Anselmo, al que llama Elmo y se adoran. “Ella se ha cambiado de escuela —me cuenta Diana—, pero su entrenador va con ella a todos los lados. Es el que nos da clase los sábados a todos. Y claro, nos tiene a todos, que somos unos *paquetes* [risas], y luego la tiene a ella, una campeona, entonces él también se mueve mucho por ella. Pero nosotros también le debemos mucho, porque gracias a él ha mejorado muchísimo”. Continúa Sergio: “Le hace los entrenos a medida. Ella no tiene móvil todavía, pero tiene un reloj que es como un móvil limitado, en el

que se puede instalar una *app* que tiene un temporizador de todos sus ejercicios. Elmo se lo pone, la lleva día a día, se sincroniza con el otro entrenador, con el club, viene a los campeonatos y es el que está abajo con ella dirigiendo. Son muy amigos, porque la conoce desde los nueve añitos, empezó con él en *freestyle* y llegado el momento la mandó a su primer club para competir. Ha estado en las competiciones, la ha dirigido, la tiene al dedillo. Y ahora con el cambio de club ha continuado con ella, sigue siendo su entrenador, dos o tres días con él y luego uno o dos con su club, Freestyle Madrid, en el que también está contentísima con sus compañeras, con los entrenadores y con todo”.

‘GANAR, PERO DIVERTIRNOS’

En cuanto a objetivos a corto plazo, estos chavales lo tienen clarísimo: “ganar pero divertirnos”. Le pido a Sergio que haga balance para orientar a posibles padres que estén leyendo esto, y concluye: “Es divertido. Si te gusta y te involucras, y nosotros nos involucramos mucho, requiere tiempo, pero disfrutas. De *hobby* es muy divertido, y empezar con eso yo lo recomiendo. ¿Competir? depende de cómo seas y lo que te obsesiones para que lleguen. Si les quieres llevar a todas las competiciones para que sean los mejores del mundo vas a perder mucho tiempo y les puedes machacar. Nosotros siempre les hemos dicho: disfruta, pero esfuerzate. ¿Que no ganas? Bueno, la pregunta es: ¿te has esforzado, has disfrutado? Eso es lo importante, no tanto si ganas o pierdes”. Ah, y si alguien se está preguntando si los estudios se resienten, Diana aclara que a Nerea y a Álex les van “Muy bien los dos. Yo creo que incluso mejor, porque tienen que estudiar y hacer los deberes pronto para luego irse, así que se organizan. De hecho Nerea ha empezado el instituto este año, y fenomenal: sobresalientes casi todo y algún notable. Y también tienen amigos y juegan, da tiempo a todo”. “Y hacemos cosas juntos —añade Sergio—. Nuestra vida no es solo bici y patines: aunque parezca mentira, hacemos muchas más cosas”.

Les pregunto si quieren enviar algún mensaje, a lo que Diana asiente: “Reclamamos una pista de patinaje en condiciones o un *skatepark* en El Espinillo. Y recomendar a los papás que animen a los niños a hacer también otros deportes, no solo fútbol”. Dicho queda, y me despido de ellos encantado: da gusto conocer y escribir historias como ésta, con vecinos y vecinas apasionadas con lo que hacen, que comparten aficiones y proyectos ilusionantes y saludables que pueden convertirse en algo más e inspirar a otros vecinos y vecinas. Historias de un distrito que rebosa actividad y talento.